

GALERÍA

EL SECRETO DE UNA VIDA PLENA ES TENER MÁS COMIENZOS QUE FINALES **Gaceta Nº 116 - Mayo de 2010**

¡¡HOLA!!

Próximas efemérides

- 1 de mayo de 1852 Nace Santiago Ramón y Cajal
- 6 de mayo de 1895 Nace el actor Rodolfo Valentino
- 8 de mayo de 1883 Nace José Ortega y Gasset
- 10 de mayo de 1843 Nace Benito Pérez Galdós
- 10 de mayo de 1916 Nace Camilo José Cela
- 11 de mayo de 1904 Nace Salvador Dalí
- 11 de mayo de 1990 Se crea el Instituto Cervantes
- 16 de mayo de 1918 Nace Juan Rulfo
- 16 de mayo de 1995 Muere Lola Flores
- 18 de mayo de 1909 Muere Isaac Albéniz
- 20 de mayo de 1506 Muere Cristóbal Colón
- 23 de mayo de 1627 Muere Luis de Góngora
- 25 de mayo de 1681 Muere Pedro Calderón de la Barca
- 29 de mayo de 1860 Nace Isaac Albéniz
- 29 de mayo de 1958 Muere Juan Ramón Jiménez
- 30 de mayo de 1994 Muere Juan Carlos Onetti

BILBAO-NUEVA YORK-BILBAO KIRMEN URIBE

De Bilbao a Nueva York, con trasbordo en Fráncfort: así es el viaje que plantea Kirmen Uribe en su novela *Bilbao-New York-Bilbao*, distinguida con el Premio Nacional de Narrativa, en el que el autor toma un motivo literario antiguo, el viaje, y le da un tratamiento actual, contemporáneo, en el que queda reflejado la realidad de geografías yuxtapuestas en que habita buena parte de la novela del siglo XXI, apegada a la tierra y a los horizontes extranjeros, sin renunciar a las raíces de la aldea y la familia ni a las afinidades diversificadas de la identidad global.

Pero el viaje de Uribe, poético y evocador, es, sobre todo, un trayecto para el despertar de la memoria: como si el avión en el que viajara fuera un gigante baúl del tiempo familiar, y de él fuera sacando fotografías de sus antepasados, de su abuelo pescador y su barco misterioso, del periodo infausto de la guerra y de multitud de anécdotas domésticas del narrador-protagonista, en un incontenible torrente verbal que enlaza con maestría un naufragio acaecido en otoño de 1908 y su irrenunciable realidad de pasajero rumbo a los Estados Unidos. En un relato en que Uribe parece

ficcionar su propia vida, en el que la biografía del autor se confunde con la voz del narrador, se cuenta la historia de tres generaciones familiares, en lo que podría ser un proyecto narrativo común en el siglo XIX, pero que el autor vasco no trata de alcanzar a través de una larga reconstrucción lineal, sino mediante breves remembranzas, de sucintas evocaciones entreveradas con sus peripecias a bordo del avión, como espasmos fotográficos de la memoria que se interpolan en el presente narrativo. Es el propio cronista de la historia el que mejor lo explica mientras desgrana su relato, sí, porque la novela también tiene mucho de metaliteratura, de escritura sobre la escritura, en un texto en el que se confunde el resultado creativo y el proceso de composición. «Le expliqué a Fiona el proyecto de la novela», dice el narrador en las páginas de la ficción. «La idea había tomado cuerpo, y al final se estructuraría en torno a un vuelo entre Bilbao y Nueva York». Poeta y narrador, el temblor de la palabra recorre el libro entero, sin excesos ni desmayos, y también las asociaciones azarosas propias de las construcciones líricas, en una muestra más de que la renovación de la narrativa puede que venga por el camino de la poesía.

«La Literatura de Uribe hunde sus raíces en el País Vasco, pero es totalmente universal», ha dicho de él la prestigiosa revista de la Universidad de Harvard, *The Harvard Book Review*. En efecto, porque la voluntad que se intuye en la novela es la de confundir las aventuras barojianas de unos pescadores de Ondarroa con los accidentes cotidianos de un viajero hijo de la globalización: hablar en euskera volando a Nueva York.

Kirmen Uribe, poeta, ensayista y narrador vasco, escritor fiel a su lengua materna, el euskera, ya contaba con una muy reconocida trayectoria antes de la concesión del Premio Nacional de Narrativa, otorgado en noviembre de 2010 por el Ministerio de Cultura. Sobre todo por su trabajo lírico, y especialmente por su libro *Bitartean heldu eskutik (Mientras tanto dame la mano)*, publicado en 2001 en euskera y en 2003 en castellano, y que le valió el Premio Nacional de la Crítica y el reconocimiento internacional, al resultar finalista como mejor libro de poesía traducido al inglés en EE.UU. en 2007 (PEN Award for Poetry in Translation). No sólo obtuvo galardones institucionales, sino también el aplauso de la crítica, como el de Jon Kortazar, quien dijo que su libro supuso una «revolución tranquila en la literatura vasca». Autor también de diversos libros de literatura infantil y juvenil, *Bilbao-Nueva York-Bilbao* contó con un gran éxito de ventas en su primera edición en euskera, al agotarse rápidamente los 8000 ejemplares de la primera tirada, una cifra muy elevada para una comunidad de lectores estimada en 250 000 lectores. Pero, como ha asegurado él mismo en más de una ocasión, su objetivo posiblemente vaya más allá de comunidades de lectores regionales, pues la literatura es de suyo universal, y la lengua es a la poesía y la novela lo que el bruto de mármol de Carrara a una escultura: materia blanca con la que levantar figuras de significado duradero.

Club del Libro en Español - Palacio de las Naciones, Oficina E-1026, primer piso, puerta 40; ☎ 022 917-4839

Sitio web: www.clubdellibro.org - Correo electrónico: clublibro@hotmail.com



José Protacio Rizal Mercado y Alonso Realonda (19.06.1861 – 10.12.1896) nació en Calamba, Laguna (Filipinas) y murió en Bagumbayan (hoy Parque Rizar o Luneta) en Manila, la capital del país. Su principal obra, ***Noli Me Tangere*** (*El cáncer social*, título por el que se le conoce en inglés), fue publicada en 1887 en Berlín. Rizal sacó la frase de la Biblia, concretamente del Evangelio de San Juan 20:13-17, en que se explica que los leprosos tenían que llevar colgados unos letreros con esta inscripción en latín (*No me toquéis*) para advertir a los viandantes sobre su enfermedad. Estas mismas palabras dijo Jesús a María Magdalena cuando resucitó de entre los muertos. En el Evangelio de San Juan, Jesús dice estas palabras porque no ha cumplido su misión (después de resucitar, tiene que subir al cielo a reunirse con Dios Padre) y por eso, nadie le puede tocar. El escritor francés, D. Blumenstihl dice que «Noli me tangere» es, en realidad, el término que se utiliza en la jerga de los oftalmólogos, como lo era Rizal, para referirse al cáncer de los párpados.

***Noli Me Tangere* (Noli)** es un testimonio social que gira en torno al romance de Crisóstomo Ibarra y María Clara, aunque en el trasfondo está el tema más sutil y profundo de los abusos cometidos por los sacerdotes españoles y el gobierno colonial contra los filipinos. El Padre Dámaso odiaba y temía a Crisóstomo Ibarra por sus ideas patrióticas y progresistas y su interés en ayudar a sus oprimidos compatriotas.

La importancia histórica del libro radica en que dio a los filipinos un sentido de identidad nacional e influyó indirectamente en el surgimiento de una revolución, pese a que su autor era partidario de la no violencia. Escrita en español, el idioma de los filipinos cultos de una época en que la población estaba dividida por un sinnúmero de idiomas y culturas locales, la mitad de la obra se redactó en Madrid, se terminó en París y se publicó finalmente en Alemania. Vicente Blasco Ibáñez, conocido escritor y activista político entonces, ofreció sus servicios gratuitos como consultor y corrector de pruebas.

La novela creó tal revuelo que pocos días después de llegar a Filipinas, Rizal fue llamado por el Gobernador General Terrero al Palacio de Malacañang para comunicarle que la obra estaba plagada de ideas subversivas. Rizal lo convenció de que no era su interés, pero el Gobernador le advirtió que se sentía impotente para evitar que la Iglesia censurara el libro. Esta novela y su segunda parte, *El filibusterismo* (apodada *Fili*), fueron prohibidas en Filipinas porque denunciaban la corrupción y el abuso del gobierno y el clero español. Cuando Rizal regresó definitivamente tras terminar sus estudios de medicina, se le consideró un delincuente y tuvo que exilarse en Mindanao, luego lo detuvieron porque en sus obras «incitaba a la rebelión» y finalmente fue ejecutado en Manila con apenas 35 años de edad.

SINOPSIS DE LA NOVELA

Tras completar sus estudios en Europa, el joven Juan Crisóstomo Ibarra regresa a su patria tras siete años de ausencia. La novia de Ibarra, María Clara, joven extraordinariamente bella, es la hija del Capitán Tiago, un rico residente de Binondo. En honor de Ibarra, el Capitán Tiago (Don Santiago de los Santos) organiza un agasajo, al que asisten, entre otros, el teniente Guevara y el Padre Dámaso quien, en un momento determinado, humilla y calumnia al joven, quien con comedimiento y diplomacia, se excusa y abandona la reunión con el argumento de que tiene cosas importantes que hacer.

Antes que Ibarra marchara a Europa, el teniente Guevara (un *Guardia Civil*), le había revelado los hechos que culminaron en la muerte de su padre, Don Rafael, que era un rico hacendado del pueblo. Según el teniente, un día en que un recaudador de impuestos golpeaba a un estudiante, Don Rafael acudió en ayuda del muchacho. Lleno de ira, el recaudador de impuestos arremetió contra Don Rafael y en el forcejeo, lamentablemente, cayó y se golpeó la cabeza contra una roca, a consecuencia de lo cual, murió. Culparon y encarcelaron a Don Rafael por esa muerte. Acto seguido, todo el que tenía algo contra él se presentó para acusarlo, entre ellos el Padre Dámaso, le llamó hereje y filibustero porque no asistía a misa ni se confesaba. A punto de cumplir su condena, Don Rafael enfermó y murió en la cárcel. No contento con lo que había hecho, el Padre Dámaso dispuso que el cadáver fuese enterrado en el cementerio chino, porque consideraba que un hereje no merecía un entierro católico. Para más desgracia, el día del entierro llovió y los enterradores consideraron que llevaban una carga demasiado pesada y lanzaron el cadáver al río.

Ibarra no tenía en sus planes vengarse, sino cumplir el sueño de su padre de fundar una escuela, porque consideraba que

la educación abriría el camino hacia la liberación de su país. Durante la inauguración de la escuela, Ibarra se libra de un atentado gracias a la intervención de Elías. Fundada la escuela, Ibarra organiza un almuerzo en el que el Padre Dámaso ofende la memoria de su padre muerto. Ibarra no puede aguantarse más y se abalanza contra el sacerdote dispuesto a asestarle una puñalada. Su amada María Clara interviene y le hace desistir.

El Arzobispo excomulga a Ibarra y el Padre Dámaso aprovecha la oportunidad para persuadir a los indecisos padres de María Clara de que prohíban la boda de su hija con Ibarra, porque tiene en sus planes casar a la muchacha con un español de apellido Linares, que acaba de llegar de España.

Con la ayuda del Capitán General, Ibarra logra que se anule la excomunión. Poco después, imputan a Ibarra un incidente del que no tenía siquiera noticia, por lo que es detenido y encarcelado. La acusación se desestima durante la primera vista por falta de testigos, pero el jurado utiliza una carta que de alguna manera va a parar a sus manos y que se manipula como prueba contra él. Entretanto, en la residencia del Capitán Tiago, se celebra una fiesta para anunciar los esponsales de María Clara y Linares.

Ibarra, ayudado por Elías, en un descuido de la guardia, se escapa de la cárcel. Pero antes de abandonar el país, va a ver a María Clara y la acusa de traición, porque piensa que es ella quien ha entregado aquella carta al jurado. María Clara le explica que lo que tiene el jurado no es la carta que él le escribió, sino un par de cartas escritas por su madre antes de que ella, María Clara, naciera. En la carta, su madre habla de su violación por el Padre Dámaso y de que María Clara no es hija del Capitán Tiago, sino del Padre Dámaso.

(termina en la página siguiente)

Ibarra y Elías se marchan y abordan una embarcación con la idea de huir del lugar. Elías pide a Ibarra que se tire al suelo y lo cubre para ocultar su presencia. Quiso el destino que sus enemigos descubrieran la embarcación. Elías piensa que puede burlarlos y se lanza al agua. Los guardias disparan contra el nadador, sin saber que no es la persona que buscan. María Clara piensa que Ibarra ha muerto en el tiroteo y llena de dolor, ya sin esperanzas y muy desilusionada, le pide al Padre Dámaso que la recluya en un convento. El Padre Dámaso se niega y María Clara amenaza con quitarse la vida: ¡el convento o la muerte!

María Clara desconoce que Ibarra aún está vivo, que ha podido escapar y que fue Elías quien recibió los disparos. Es Nochebuena cuando Elías llega, malherido y agonizante, a la hacienda de Ibarra. Allí Elías se encuentra con Basilio, pero Elías muere sin ver a su país liberado.

Artículo de Leopoldo Abadía: QUÉ HIJOS VAMOS A DEJAR A ESTE MUNDO

Me escribe un amigo diciendo que está muy preocupado por el futuro de sus nietos. Que no sabe qué hacer: si dejarles herencia para que estudien o gastarse el dinero con su mujer y que «Dios les coja confesados». Lo de que Dios les coja confesados es un buen deseo, pero me parece que no tiene que ver con su preocupación. En muchas conferencias se levanta una señora (esto es pregunta de señoras) y dice esa frase que me a mí me hace tanta gracia: «¿qué mundo les vamos a dejar a nuestros hijos?». Ahora, como me ven mayor y ven que mis hijos ya están crecidos y que se manejan bien por el mundo, me suelen decir: «¿qué mundo les vamos a dejar a nuestros nietos?»

Yo suelo tener una contestación, de la que cada vez estoy más convencido: «¡y a mí, ¿qué me importa?!». Quizá sueña un poco mal, pero es que, realmente, me importa muy poco.

Yo era hijo único. Ahora, cuando me reúno con los otros 64 miembros de mi familia directa, pienso lo que dirían mis padres, si me vieran, porque de 1 al 65 hay mucha gente. Por lo menos, 64. Mis padres fueron un modelo para mí. Se preocuparon mucho por mis cosas, me animaron a estudiar fuera de casa (cosa fundamental, de la que hablaré otro día, que te ayuda a quitarte la boina y a descubrir que hay otros mundos fuera de tu pueblo, de tu calle y de tu piso), se volcaron para que fuera feliz. Y me exigieron mucho. Pero ¿qué mundo me dejaron? Pues mirad, me dejaron: la guerra civil española; la segunda guerra mundial; las dos bombas atómicas; la guerra de Corea; el Viet Nam; los Balcanes; el Afganistán; el Irak; Internet; la globalización.

Y no sigo, porque ésta es la lista que me ha salido de un tirón, sin pensar. Si pienso un poco, escribo un libro. ¿Vosotros creéis que mis padres pensaban en el mundo que me iban a dejar? ¡Si no se lo podían ni imaginar!

Lo que sí hicieron fue algo que nunca les agradeceré bastante: intentar darme una muy buena formación. Si no la adquirí, fue culpa mía.

Eso es lo que yo quiero dejar a mis hijos, porque si me pongo a pensar en lo que va a pasar en el futuro, me entrará la depre y además, no servirá para nada, porque no les ayudaré en lo más mínimo.

A mí me gustaría que mis hijos y los hijos de ese señor que me ha escrito y los tuyos y los de los demás, fuesen gente responsable, sana, de mirada limpia, honrados, no murmuradores, sinceros, leales. Lo que por ahí se llama «buena gente».

Porque si son buena gente harán un mundo bueno. Y harán negocios sanos. Y, si son capitalistas, demostrarán con sus hechos que el capitalismo es sano. (Si son mala gente, demostrarán con sus hechos que el capitalismo es sano, pero que ellos son unos sinvergüenzas.)

Por tanto, menos preocuparse por los hijos y más darles una buena formación: que sepan distinguir el bien del mal, que no digan que todo vale, que piensen en los demás, que sean generosos... En estos puntos suspensivos podéis poner todas las cosas buenas que se os ocurran.

Al acabar una conferencia la semana pasada, se me acercó una señora joven con dos hijos pequeños. Como también aquel día me habían preguntado lo del mundo que les vamos a dejar a nuestros hijos, ella me dijo que le preocupaba mucho más qué hijos íbamos a dejar a este mundo. A la señora joven le sobraba sabiduría, y me hizo pensar. Y volví a darme cuenta de la importancia de los padres. Porque es fácil eso de pensar en el mundo, en el futuro, en lo mal que está todo, pero mientras los padres no se den cuenta de que los hijos son cosa suya y de que si salen bien, la responsabilidad es un 97% suya y si salen mal, también, no arreglaremos las cosas.

Y el Gobierno y las Autonomías se agotarán haciendo Planes de Educación, quitando la asignatura de Filosofía y volviéndola a poner, añadiendo la asignatura de Historia de mi pueblo (por aquello de pensar en grande) o quitándola, diciendo que hay que saber inglés y todas estas cosas.

Pero lo fundamental es lo otro: los padres. Ya sé que todos tienen mucho trabajo, que las cosas ya no son como antes, que el padre y la madre llegan cansados a casa, que mientras llegan, los hijos ven la tele basura, que lo de la libertad es lo que se lleva, que la autoridad de los padres es cosa del siglo pasado. Lo sé todo. TODO. Pero no vaya a ser que como lo sabemos todo, no hagamos NADA.

P.S. No he hablado de los nietos, porque para eso tienen a sus padres. Yo, con mis nietos, a merendar y a decir tonterías y a reírnos, y a contarles las notas que sacaba su padre cuando era pequeño. Y así, además de divertirme, quizá también ayudo a formarles.

**EXPOSICIÓN COLECTIVA DE ARTES PLÁSTICAS 2010
HOMENAJE A JOSÉ MARÍA SERT****Bases de participación**

El Club del Libro en Español de las Naciones Unidas en Ginebra organiza la Exposición Colectiva de Artes Plásticas 2010, Homenaje a José María Sert, en el Palacio de las Naciones (Ginebra), del 1 al 12 de noviembre de 2010. La inscripción podrá formalizarse desde el 1 de junio hasta el 1 de septiembre.

1. PARTICIPANTES

Podrán participar en la Exposición los miembros del Club, los funcionarios internacionales domiciliados en cualquier país, así como toda persona relacionada por algún concepto con el Club.

Solo los miembros del Club podrán participar en ediciones sucesivas.

2. CONDICIONES DE PARTICIPACIÓN

- Hay total libertad en la utilización de los medios artísticos. Los creadores plásticos pueden presentar sus proyectos en pintura, escultura, gráfica, cerámica, medios mixtos, objetos, instalación, fotografía, arte digital, o combinación de medios y técnicas contemporáneas y tradicionales.
- Las aportaciones pueden ser individuales o colectivas.
- En cuanto al tamaño de cada proyecto, éste debe estar en función del medio utilizado y la intencionalidad conceptual del artista, siempre y cuando se ajuste a las condiciones de la sala. Como indicación, cada artista dispondrá de un máximo de 3 paneles de 2 m x 1m o del espacio que éstos delimitan.
- Las obras serán de temática libre para todas las especialidades.
- El Comité de Selección se reserva el derecho de aceptación de las obras.

3. DOCUMENTACIÓN REQUERIDA

Los artistas deberán presentar la siguiente documentación en carpeta A4:

- Currículum vitae artístico.
- Formulario de participación firmado y debidamente cumplimentado con los datos informativos para el catálogo.
- Fotografías de las obras que se presentan a la exposición.

El Comité del Club del Libro no tomará en consideración las candidaturas presentadas con posterioridad al 1 de septiembre de 2010.

La firma del artista en el formulario de participación significa la aceptación de las presentes bases.

4. CONDICIONES DE LA EXPOSICIÓN

- El diseño y la dirección del montaje estarán a cargo del Club del Libro. Cada expositor, o la persona por él designada, deberá instalar sus obras - previa y debidamente montadas - el lunes 1 de noviembre, entre las 9.00 y las 13.00 horas, en la sala. Los artistas respetarán el espacio asignado por el Club.
- El embalaje, transporte y seguro de las obras seleccionadas para participar en la exposición serán responsabilidad de los participantes. El Club declina toda responsabilidad por cualquier daño que puedan sufrir.
- No se permitirá la retirada de las obras durante todo el período de exposición.
- Las obras deberán ser retiradas el viernes 12 de noviembre antes de las 13.00 horas. Los artistas que intervinieron en el montaje de sus obras deberán igualmente encargarse del desmontaje de las mismas. El Club no se responsabilizará ni se hará cargo de las obras no retiradas en el plazo estipulado.

5. La Exposición se inaugurará el martes 2 de noviembre a las 18.00 horas. Las obras estarán expuestas en la mezzanine del segundo piso del edificio E del Palacio de las Naciones, del 2 al 12 de noviembre de 2010.

Nota: Será de la exclusiva incumbencia de los participantes el pago de los derechos de aduana a la entrada o salida de las obras de cualquier país y, concretamente, de Suiza.